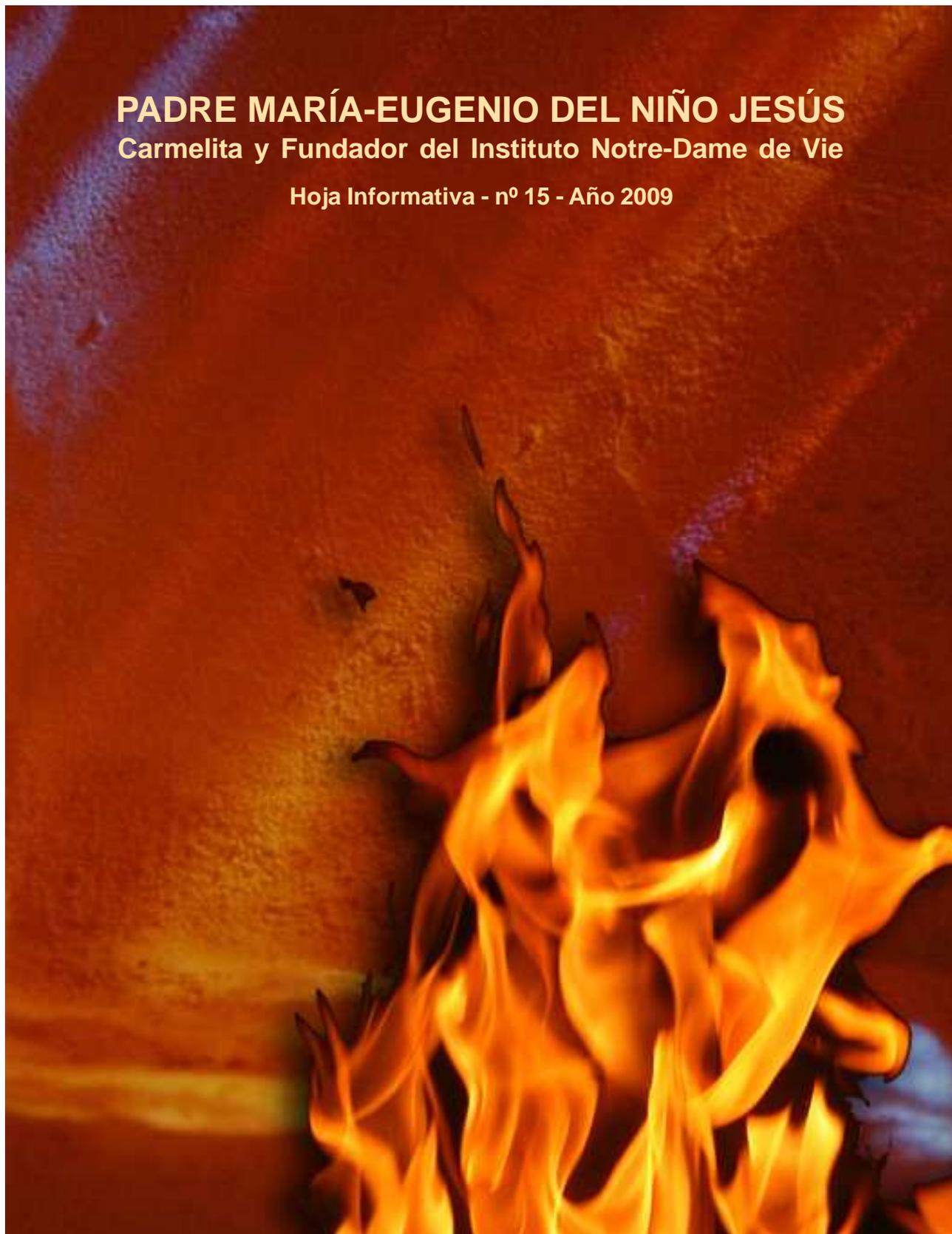


**PADRE MARÍA-EUGENIO DEL NIÑO JESÚS**  
Carmelita y Fundador del Instituto Notre-Dame de Vie

Hoja Informativa - nº 15 - Año 2009



# P resentación



*P. María Eugenio de S.L./O.C.*

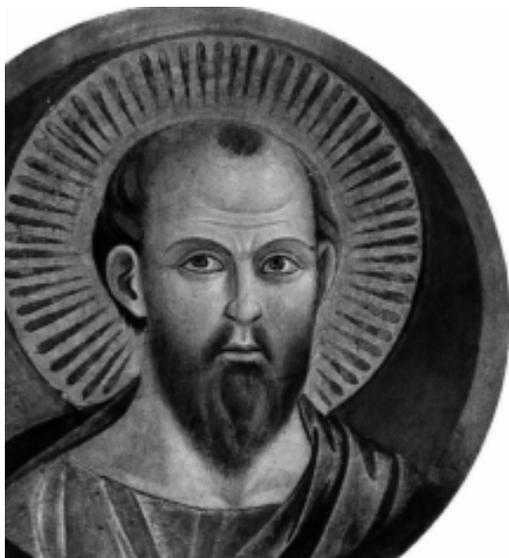
**EN ESTE NÚMERO  
HAN COLABORADO:**

**Ana Aguado, Marisa Camaro, Sebastián García ocd, Emilio López, padre Luís Menvielle.**

¡Hola queridos amigos del padre María-Eugenio! Tras una larga separación, nos volvemos a encontrar en torno a la figura del padre y de su mensaje. El tiempo que nos separa desde el último boletín ha estado lleno de acontecimientos dentro de la gran familia de Nuestra Señora de la Vida, dentro de la Iglesia y por supuesto dentro de este mundo global en el que vivimos y en el que debemos anunciar continuamente la Buena Nueva del Amor de Dios. A través de estas páginas, evocaremos algunos de los momentos vividos, como la peregrinación de la familia del Carmelo a Lourdes y ¿cómo no recordar en este año paulino, la influencia que tuvieron algunas de las cartas de san Pablo en la doctrina del padre?

También os invitamos con algunos textos del padre María Eugenio a seguir invocando el Espíritu Santo. Ya sabéis que acostumbraba a llamarle "Su Amigo". Estaba convencido de que en todo está obrando el Espíritu Santo. Para él no había cristianismo auténtico si no nos dejamos llevar por el Espíritu:

*"El Espíritu Santo es quien hace a los profetas y a los santos, es Él quien vive en nosotros y nos muestra el camino que es Cristo. No hay otro medio de santificación fuera del Espíritu Santo".*



## Leer a San Pablo con el padre María Eugenio.

*P. Luis Menvielle (I.S.NDVie)*

**“Si vivimos según el Espíritu,  
obremos también  
según el Espíritu” (Ga 5, 25)**

Nos bastaría recorrer las cartas de san Pablo y los Hechos de los Apóstoles para constatar, hasta que punto esta frase de Gálatas 5, 25 corresponde a su propia experiencia (Hch 16, 6-10; 20,22-23). Sabemos que el padre María-Eugenio vivió también, una profunda intimidad con el Espíritu Santo y por ello no debe extrañarnos que encontrara en san Pablo, al maestro excelente que ilumina los caminos del Espíritu. Vamos a pedirle que nos diga, guiado por el apóstol, cómo el Espíritu Santo conduce a la santidad.

Para abordar *Quiero ver a Dios*, podemos utilizar varias claves de lectura: se puede leer con la perspectiva del

crecimiento del amor, o siguiendo las diferentes etapas de unión con Cristo, o incluso viendo la formación progresiva del apóstol al servicio de la Iglesia, etc. Esta obra, como la misma vida, puede ser considerada como una trayectoria que parte de Rm 5, 5 para llegar a Rm 8, 14.

La primera cita constituiría el principio básico de la vida espiritual y la segunda sería su pleno desarrollo. Vamos a leerlos:

Rm 5,5: *“Porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado”*

Rm 8, 14: *“En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios”*



Si consultamos el índice bíblico de *Quiero Ver a Dios*, comprobamos que las dos citas más utilizadas en este libro son precisamente Rm 5,5 (6 veces) y Rm 8, 14 (8 veces). Pero la lectura atenta del libro, nos va revelando que las alusiones implícitas a estos dos versículos son mucho más frecuentes. Pidamos al padre María-Eugenio que nos lo explique.

### El Espíritu Santo nos ha sido dado

La primera gran afirmación de san Pablo (Rm 5,5) es que el Espíritu Santo habita en nuestros corazones. Encontramos aquí, el fundamento mismo de la vida cristiana: “¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?” (1Cor 3,16). Generalmente, el descubrimiento de esta presencia amiga se realiza después de bastantes etapas, pero el padre María-Eugenio tuvo la gracia de experimentarlo desde su noviciado y en los primeros años de vida religiosa. Al final de su vida, nos hace esta confidencia: “Desde entonces,

*y hace ya de esto unos cuarenta años más o menos, puedo dar testimonio de que he hecho todos los años mi retiro anual y de que este retiro siempre ha estado marcado, sin excepción, por la certidumbre de que el Espíritu Santo estaba presente. Lo encontraba al cabo de uno o dos días, y se quedaba conmigo habitualmente” (21 de febrero 1965)*

¿Qué hace el Espíritu en el alma?  
El Espíritu es Amor y lo propio del amor es derramarse, difundirse. “Si el amor dejara de derramarse por un instante, ya no sería amor” (*Quiero ver a Dios*, p 344). Es así, en Dios mismo y es así también en nosotros:

*“Esta presencia es una presencia amorosa. Dios viene a nosotros para darse y también para atraernos hacia Él con un abrazo afectuoso. Amor que se da y nos llama hacia Él, Fuego que consume, nos abraza y nos atrae hacia sus llamas ardientes, Amigo que nos hace partícipes de todas sus riquezas y que quiere tener con nosotros, una unión cada vez más íntima”.*(Curso de oración)

## Carmelita y Fundador del Instituto Notre-Dame de Vie



Como *“un sol que envía constantemente sus rayos”* (QVD, p 39), Dios difunde en nosotros su amor o, si utilizamos una palabra más técnica: su gracia. La gracia es amor como Dios mismo es amor. Nos invade para transformarnos poco a poco, liberándonos de nuestras tendencias egoístas y desordenadas y así poder hacer de nosotros hijos de Dios.

San Pablo dice que Dios envía a nuestros corazones su Espíritu *“que nos hace exclamar: ¡Abba, Padre!”* (Rm.8,15). Esta gracia es una vida que tiene un dinamismo propio y que tiende hacia su meta. El Espíritu que la difunde, gime en nosotros, hasta que llega a su pleno desarrollo:

*“La acción del Espíritu Santo está totalmente orientada hacia esta realización efectiva de la adopción divina en nosotros y hacia esta expansión de Cristo Jesús en nuestras almas por la difusión de su gracia. El Espíritu hace real, en cada alma y en la Iglesia, la plenitud de Cristo, el Cristo total, que es la Iglesia”* (QVD, 1145)

### Colaborar con la obra de Dios en nosotros

Este don inmenso, debemos acogerlo con nuestra libertad, aportando una triple colaboración: de fe, de esperanza y de amor.

El padre María-Eugenio encuentra en la carta a los Hebreos una enseñanza viva sobre la necesidad y el papel de la fe: *“Sin fe es imposible agradarle, pues el que se acerca a Dios ha de creer que existe y que recompensa a los que le buscan”* (Hb.11, 6). La fe es el medio adaptado para

## Padre María-Eugenio del Niño Jesús

entrar en contacto con Dios, ya que “ella es garantía de lo que se espera, la prueba de las realidades que no se ven” (Hb.11,1). No vemos a Dios, la Realidad por excelencia, pero la fe nos pone en contacto con Él y nos lo da. La fe es una «posesión de Dios en estado oscuro.» (QVD, p 527), de tal forma que el padre María-Eugenio escribía sobre ella en el noviciado: *“la fe es la visión cara a cara en las tinieblas”*.

Este cara a cara es oscuro, pero vivido en el amor. ¿Qué hace Dios en ese contacto oscuro por medio de la fe? Dios se da, como luz y como amor. A medida que la gracia crece en nosotros, va penetrando todo nuestro ser y lo transforma en amor. Lo propio del amor es conocer al ser amado, y esto se llama conocimiento por connaturalidad. Una madre conoce a su hijo porque lo ama y es suyo. Igualmente, en la vida de fe y amor surge una luz divina que ilumina nuestra inteligencia y nos da un conocimiento general y amoroso de Dios. Esta gran riqueza revela la importancia de la fidelidad en la oración y del ejercicio continuo del amor durante la jornada.

El padre María-Eugenio encontraba este fundamento de la contemplación, en el pasaje de la segunda carta a los Corintios 3, 18: *“Más todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria de Señor, nos vamos transformando en esa misma imagen cada vez más gloriosos: así es como actúa el Señor que es Espíritu”*. Según el Espíritu va difundiendo su gracia en nuestros corazones, más nos acercamos a Dios y más vamos



descubriendo los dos extremos que nos separan: nos vemos pequeños, débiles, impotentes delante de Aquel que es Infinito, Todopoderoso. San Pablo tuvo también esta experiencia. Lo comprendió como una ley de la vida espiritual: Dios despliega su fuerza en la debilidad. Entonces, en lugar de huir de su flaqueza, Pablo se gloria en ella, y con esperanza y confianza se la ofrece a la fuerza de Cristo. (2Cor 12, 9-10)

### Los efectos de la transformación de amor

Cuando la gracia de Dios, difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado, encuentra en nosotros esa perfecta colaboración de las virtudes teologales,



realiza su obra de transformación y adopción filial, hasta tal punto que la unión a Dios se convierte en una realidad viva, llena de consecuencias: *“Más el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él”* (1Cor 6, 17). Juan de la Cruz y el padre María-Eugenio explican que no es solamente una forma de hablar.

El alma está completamente unida y entregada al Espíritu que utiliza su disponibilidad de amor y su docilidad para actuar por medio de ella: *“Y entonces es de manera que las operaciones no son distintas, sino que las que obra el alma son de Dios y son operaciones divinas; que, por cuanto, como dice san Pablo, el que se une con Dios, un espíritu se hace con él, de aquí es que las operaciones del alma unida son del Espíritu divino, y son divinas»*. (3S, 2,8 y QVD, p 1028)

El alma ha realizado ya, la filiación perfecta que era la aspiración esencial de la gracia recibida en el bautismo. Perfecta hija de Dios, identificada al Hijo, realiza sus operaciones: *“no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí”* (Gal 2, 20) ¿Cuáles son sus efectos? El alma está tan unida a Cristo que participa de su vida en el seno de la Trinidad, en medio del Padre y del Espíritu Santo. Escuchemos lo que decía el padre durante su última enfermedad:

*“Ayer, durante la revisión..he estado en oración todo el tiempo mientras estaba en la camilla. Estaba con el Espíritu Santo...Por supuesto que me dolía, en la columna vertebral,... por todos los sitios, pero eso no importaba. Estaba con la Santísima Trinidad, el tiempo no me ha parecido largo...Desde esta enfermedad, estoy continuamente con el Espíritu, con el mismo Espíritu Santo, la aspiración del Padre y del Hijo. Cuando entro en oración, está aquí. Me encuentro al Padre, al Hijo, toda la Trinidad está aquí. Esto es la visión intelectual de la Santísima Trinidad de la que hablaba santa Teresa”* (13 febrero 1967)

El santo, una vez llegado a la cima, identificado con Cristo vive en la intimidad de la Trinidad, para realizar su designio benevolente. Está entregado al Espíritu para construir la Iglesia bajo su luz pero en un juego de libertad y amor:

*“Porque estaremos atentos, porque seremos dóciles,...entonces el Espíritu Santo podrá dominarnos... Cuando seamos dóciles, no tendrá necesidad de*



*actos conscientes por nuestra parte para lograr que hagamos lo que quiere. Toma posesión de nuestra voluntad, de nuestra inteligencia, se convierte en nuestra luz, en la luz que ilumina todos los detalles. Se convierte en nuestro motor, el que nos mueve sin que nos demos cuenta, en una dirección, hacia una actividad, para que la hagamos de la forma que él quiere.*

*Cuando nos ilumina y nos guía, cuando nos lleva aquí o allá, en ese momento, hacemos actos perfectos. Es justo lo que debemos hacer. Todo está guiado por una mano invisible, por una inteligencia invisible que nos hace hacer lo que quiere. Esta obediencia, esta sumisión perfecta al espíritu Santo es el resultado de la familiaridad, de la ofrenda que le hacemos de nosotros, de nuestra pureza, de nuestra docilidad. ¡Esto es la santidad! Los perfectos hijos de Dios son los que son guiados por el Espíritu de Dios (Rm 8, 14)"(10 agosto 1960)*



Si las primeras páginas de Quiero ver a Dios colocan los fundamentos, insistiendo con Pablo en Rm 5,5, en la inhabitación del Espíritu en el alma de la persona bautizada y en el amor que derrama en ella; las últimas páginas citan Rm 8, 14 para describir la maravillosa fecundidad de la persona que generosamente ha colaborado en esta obra de amor, entrando en el ritmo de la vida trinitaria y llegando a una perfecta semejanza con el Hijo de Dios y así, poder participar en la construcción de su Iglesia. Convertida en hija de Dios, bajo la delicada acción del Espíritu Santo, su principal ocupación es amar con el doble movimiento del amor: Dios y el prójimo.

# Los Símbolos del Espíritu Santo

*“Os digo la verdad; os conviene que yo me vaya porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Espíritu, pero si me voy, os lo enviaré. Cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la verdad completa”.*  
(Jn 16, 7;13)

## LA PALOMA

Mt 3, 16-17 *“Bautizado Jesús, salió luego del agua y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que venía de los cielos decía: “Éste es mi Hijo Amado en quien me complazco.”*



Me parece que Nuestro Señor quiso recibir el Espíritu Santo de forma visible –bajo la forma de una paloma- para que sacásemos una consecuencia: tenemos que espiritualizarnos. El Espíritu Santo es el agente principal y único constructor de la Iglesia, su motor, su espíritu, su luz, su alma.

El es quien le da vida y sólo podemos ser sus colaboradores si le somos dóciles.

Para ser dóciles al Espíritu Santo, primero hay que saber que existe, darse cuenta de la inhabitación del Espíritu Santo en nosotros. Somos dos: el Espíritu Santo y nosotros mismos.

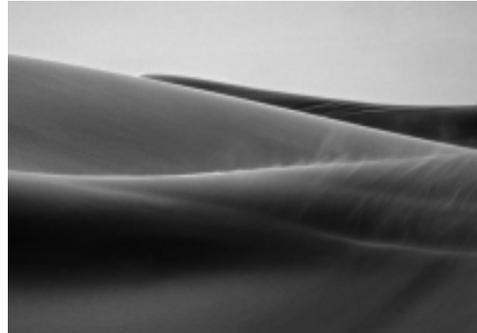
Es El quien hace su obra en nosotros, quien hace el apostolado en nosotros. Hay que estar convencido por experiencia que el Espíritu Santo está en nosotros y acordarse también de su presencia en las almas...(PME)

## EL AGUA

Jn 7, 37-39: *“El último día de la fiesta, el más solemne, puesto en pie, Jesús gritó: si alguno tiene sed, venga a mí y beba el que crea en mí”, como dice la Escritura: “De su seno, correrán ríos de agua viva”. Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él.”*

El Espíritu Santo reside personalmente en el alma: somos templos del Espíritu Santo. ¿Qué es el alma? Santa Teresa nos dice: “El alma no es más que un estuche, una morada. El huésped de esta morada, el huésped para el que esa morada se ha hecho, es el Espíritu Santo”. Hay en nosotros una presencia real y viviente del Espíritu Santo. El alma es poca cosa al parecer; no es más que un joyero en comparación con el Espíritu Santo, que es como el alma de nuestra alma, la vida, el manantial y el sol de nuestras almas.

El Espíritu Santo es una lumbre, es un sol que proyecta continuamente sus rayos; es una fuente que siempre mana, es la vida de nuestra alma, el alma de nuestra alma, la gran realidad de nuestra alma. *(Movidos por el ES, p 239 y 241)*



## EL AIRE

Jn 3, 8: *Jesús dijo a Nicodemo: el viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu.*

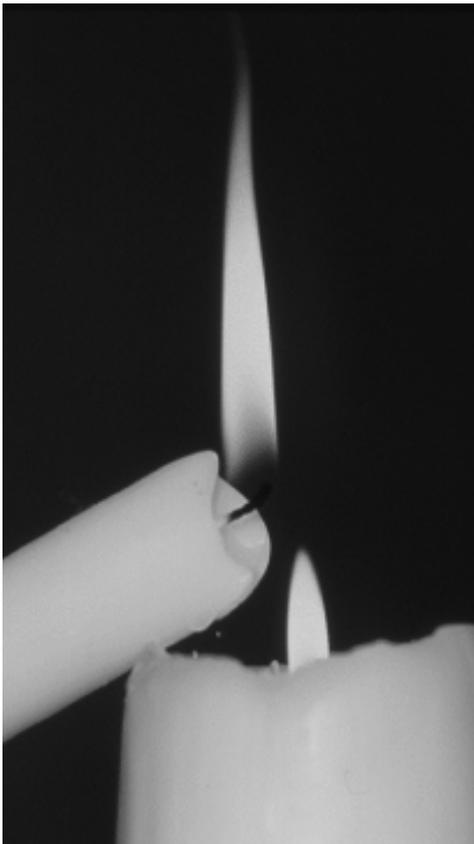
Los dones del Espíritu Santo son en nuestra alma puertas que se abren al Infinito y por las que nos llega el gran soplo de la generosidad, ese soplo del Espíritu de amor que lleva consigo la luz y la vida. Es cierto que este Espíritu «sopla donde quiere y no se sabe de dónde viene y adónde va», pero sabemos que es el soplo de la Sabiduría de amor, de la misericordia infinita, que tiene necesidad de difundirse, que nos ha creado para dársenos y llevarnos en el poderoso movimiento y en las riquezas ardientes de su vida desbordante.

Por estas velas desplegadas para recoger el soplo del Espíritu, la misericordia todopoderosa entra en las almas y las hace profetas y amigos de Dios. Además es necesario que estas velas se desplieguen por el amor para ser henchidas por el viento de la generosidad. *(Quiero ver a Dios, p 364-365)*

## EL FUEGO

*Hch 2, 1-4 "Llegado el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que dividiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo"*

«Esta llama de amor es el espíritu de su Esposo, que es el Espíritu Santo, al cual siente ya el alma en sí, no sólo como fuego que la tiene consumada y transformada en suave amor, sino como fuego que, además de eso, arde en ella y echa llama... Y aquella llama, cada vez que llamea, baña al alma en gloria y la refresca en temple de vida divina. Y ésta es la operación del Espíritu Santo en el alma transformada en amor»  
*(Llama de amor viva, 1,3)*



En estas fiestas de alegría y de luz que celebra esta llama común, ¡cómo no va a cantar el alma a aquel que es el aposentador de todos estos bienes, a ese dulce huésped que habita en ellas y en quien el alma vive, a ese padre de los pobres, a ese provisor solícito y apacible, a ese Dios amigo que colabora y absorbe tan suavemente para enseñorearse de ella, luz de su corazón y refrigerio de todo su ser, que brilla en la oscuridad y enseña en la dulzura de la unción, herida que sana y sosiega al abrazar, llama ardiente y sutil que envuelve y penetra, hoguera devoradora que está en todas partes y que, sin embargo, esquiva toda opresión porque si es amor, también es espíritu! Espíritu de amor que se da, llama amiga que consume, ¡qué amable es para el alma, cuya alegría es sentirle en sí, sentirse en él tan profunda, tan íntimamente, que en adelante ya nada los podrá separar! *(Quiero ver a Dios, páginas 1138-1139)*



## *Tras los pasos del Padre María- Eugenio.*

*Peregrinación a Lourdes - Julio 2008*

El pasado año, celebramos el ciento cincuenta aniversario de las apariciones de Lourdes, siendo clausurado el 8 de diciembre 2008.

Este santuario está muy ligado al padre María-Eugenio, pues acudió numerosas veces en peregrinación a rezar a la Virgen del Havre y motivaba a los miembros del Instituto para que lo hicieran con frecuencia. Fue él, quien instituyó la peregrinación anual que toda la familia del Carmelo realiza cada 16 de julio, en honor a su patrona, la Virgen del Carmen.

La fecha del 16 de julio de 1858 fue elegida por María para aparecerse por última vez a Bernardita. En esta aparición, la Virgen quedó en silencio, se apareció sin ruido de palabras. *“A partir de entonces, la Virgen María es Madre en la noche para Bernardita y también para nosotros. Será en la noche de la fe donde debemos buscarla”.*



Durante los días 15, 16 y 17 de julio de 2008, los carmelitas de la Provincia de Avignon-Aquitaine quisieron solemnizar su peregrinación anual con motivo del centenario. El Instituto Notre-Dame de Vie también participó, así como numerosos grupos afines al Carmelo.

Todos juntos nos unimos en oración ante la gruta, para aprender de la Virgen María la ciencia de la oración: *“Elijiendo la fiesta de Nuestra Señora del Carmen para su última aparición en Massabielle, la Virgen nos ha querido dar el sentido de la oración carmelitana. Orar no es hablar mucho, ni leer mucho, ni meditar mucho; es amar mucho. En primer lugar es acoger la caridad que llega*

**«María nos hace  
capaces de mirar y  
de amar»**

*a nuestro corazón. Ella nos hará capaces de mirar y de amar, esto quiere decir hacer oración” (Obispo de Tarbes-Lourdes, carta del 10 de julio 1958)*

Dejo la palabra a Marisa y a Emilio para que relaten la experiencia vivida esos días: *”Realmente nos quedamos impresionados frente a todo lo que rodea a las apariciones de la Virgen, pudimos comprobar de primera mano como nuestra Madre aglutina bajo su manto a todo tipo de personas, especialmente a los más desvalidos por la enfermedad; y es asombroso percibir como les reviste de dignidad, y los ampara con “la esperanza”. Fue impresionante la cantidad de personas que acudían a su llamada y la felicidad que se vislumbraba en sus rostros, de tal forma que estuvimos comentando que solo ella es capaz de conseguir este fenómeno.*

*Otro de los hechos que nos llamó la atención fue la importancia que tiene el Carmelo en el sur de Francia..., capaz de reunir a centenares de personas para rezar vísperas o laúdes ofreciendo su oración al Señor y a la Virgen y lo hacían con largos tiempos de silencio en oración carmelitana. Fue realmente impresionante ver a tanta gente compartiendo en silencio, un mismo espíritu y con un mismo sentir y un mismo corazón”.*



## Padre María-Eugenio del Niño Jesús



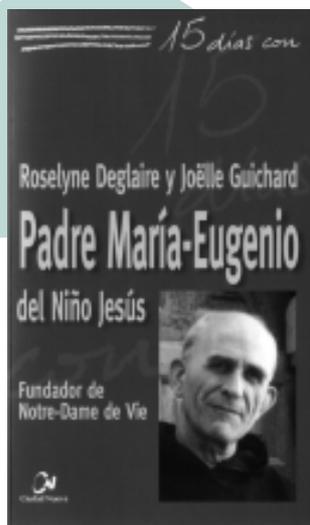
**Q**ueridos hermanos y hermanas, la vocación primera del santuario de Lourdes es ser un lugar de encuentro con Dios en la oración, y un lugar de servicio fraterno, especialmente por la acogida a los enfermos, a los pobres y a todos los que sufren.

En este lugar, María sale a nuestro encuentro como la Madre, siempre disponible a las necesidades de sus hijos. Mediante la luz que brota de su rostro, se trasparenta la misericordia de Dios. Dejemos que su mirada nos acaricie y nos diga que Dios nos ama y nunca nos abandona. María nos recuerda aquí que la oración, intensa y humilde, confiada y perseverante debe tener un puesto central en nuestra vida cristiana. La oración es indispensable para acoger la fuerza de Cristo.

“Quien reza no desperdicia su tiempo, aunque todo haga pensar en una situación de emergencia y parezca impulsar sólo a la acción” (*Deus caritas est*, n. 36). Dejarse absorber por las actividades entraña el riesgo de quitar de la plegaria su especificidad cristiana y su verdadera eficacia. En el Rosario, tan querido para Bernardita y los peregrinos en Lourdes, se concentra la profundidad del mensaje evangélico. Nos introduce en la contemplación del rostro de Cristo. De esta oración de los humildes podemos sacar copiosas gracias.

**Benedicto XVI - Lourdes 2008**

## ÚLTIMAS PUBLICACIONES EN ESPAÑOL



**15 DÍAS CON EL PADRE  
MARÍA-EUGENIO DEL NIÑO JESÚS**  
Editorial Ciudad Nueva  
2006, 123 pg.

Joselyne Deglaire y Joëlle Guichard, miembros del Instituto Notre-Dame de Vie, que conocieron personalmente a su fundador el padre María-Eugenio, comentan de una forma viva y directa textos del padre, algunos de ellos inéditos. Es un libro sencillo y ameno que nos puede acompañar en nuestra oración diaria.

**LAS PÁGINAS MÁS BELLAS DEL PADRE  
MARÍA-EUGENIO DEL NIÑO JESÚS**  
Editorial Monte Carmelo  
2008, 214 pg

Textos seleccionados por Teresa Garriz y presentados por el padre Tomás Álvarez.  
*“Ciertamente esta obra no es un libro de ocasión o una voz pasajera. Marca un hito en la tradición espiritual cristiana y es un altavoz de la lección de los tres Santos Doctores de la Espiritualidad de la Iglesia y del Carmelo”*





*Os invito a hacer un acto de fe en el Espíritu Santo que habita en nosotros. El Espíritu Santo no es una idea, es alguien, es la vida de nuestra alma, el aliento de vida, el huésped de nuestra alma que actúa continuamente en nosotros. Es una Persona inteligente, amante que habita en nosotros.*

*Por lo tanto debemos vivir con el Espíritu Santo, ir de vez en cuando, o más bien a menudo, a su encuentro. Y cuando volvemos la mirada hacia el interior para ver a qué altura del camino nos hallamos, al que en primer lugar y casi exclusivamente debemos buscar es al Espíritu Santo que vive en nosotros. Está en nosotros y es nuestro amigo, está en nosotros y es nuestro huésped; está en nosotros y es el arquitecto de la Iglesia;*

*está en nosotros y es el que realiza nuestra santificación, el que construye la Iglesia pero quiere que colaboremos.*

*Pidamos al Espíritu Santo, no que nos revele su presencia con manifestaciones exteriores, como en Pentecostés, sino que nos revele su presencia y que nos de al menos fe en él. Porque, como dice Nuestro Señor, el que cree en él, ríos de agua viva brotarán de su seno y el Espíritu Santo se derramará a través de esta alma.*

*Ríos de agua viva y de luz descienden sobre las almas a través del Espíritu Santo, pero también por medio de esta alma que ha abierto las esclusas divinas con su fe. (Movidos por el Espíritu, 259-260).*



## EL ESPÍRITU SANTO, EL AMIGO, ESTÁ AQUÍ.

*Que el Espíritu Santo  
descienda sobre vosotros,  
que podáis decir lo antes posible  
que el Espíritu Santo es vuestro amigo,  
que el Espíritu Santo es vuestra luz,  
que el Espíritu Santo es vuestro Maestro.  
Es lo que os deseo  
y es la oración, estad seguros,  
que hago y que seguiré haciendo  
en el cielo por vosotros durante la eternidad.*

## **E**n acción de gracias...



Buenas tardes, me es grato escribirles para dar testimonio de lo que el padre Maria Eugenio del Niño Jesús ha hecho por mí. Un día de Mayo, recibí mis análisis donde en una masto grafía indicaba que tenía un nivel 4 de cáncer, la doctora me aviso que tenía que ir al oncólogo para que me hicieran una biopsia,...el oncólogo dijo que había algo que lo inquietaba en el ovario, ya que estaba ocupado en un gran porcentaje por un quiste que al parecer podía ser cáncer, me puse en manos de Dios nuestro Señor y le pedí al padre Maria Eugenio que intercediera por mí ante Dios nuestro Señor, y el día de ayer que me entregaron el examen de sangre, indicaba que no tenía indicios de cáncer en ningún lugar de mi cuerpo. (México)

Lo que me parece admirable del padre no son los favores «materiales» sino los espirituales que él nos consigue, y su capacidad de ejercer de guía espiritual desde el Cielo, eso sí que es admirable. Pero entiendo que eso no vale para el proceso de beatificación porque no se puede comprobar. Es una lastima. Pero no importa. Cuando le vayan a canonizar (y no dudo que eso sucederá tarde o temprano) voy a estar en Roma en la primea fila gritando: «¡Viva el Padre Maria Eugenio!». Le debo mucho, sobre todo en mi vida interior. (Madrid)

Oración y acción son las dos cosas más importantes que he aprendido a través de la vida del padre María-Eugenio, quiero que también formen parte de mi vida. (Filipinas)

Mi hermana y mi hermano tuvieron importantes problemas de salud, recé al padre para que curara a cada uno de ellos. Ha respondido a mi oración sin hacerme esperar. Quiero agradecerlo, dando a conocer estos favores a la Postulación. (Francia)

## Carmelita y Fundador del Instituto Notre-Dame de Vie

Mi hija iba a cumplir 18 meses, cuando nos dijeron que tenía cáncer. ¡Era solo un bebé! ¿Como podía ocurrirle esto a un bebé? El disgusto fue inmenso pero al principio todo fueron esperanzas, altos porcentajes y muchos casos conocidos en que había ido bien. Aun así había por delante una operación compleja y larga que impactaría en el futuro de nuestra niña. La operación fue muy bien, pero después todo dio un giro cuando nos comunicaron que el tipo de tumor que habían extirpado era realmente malo y agresivo. Llegamos a pensar que era el final.

Desde “Mi Colegio” me enviaron una reliquia del Padre M<sup>a</sup> Eugenio y desde ese mismo día la llevé siempre conmigo. En mis oraciones diarias, mirando y clamando al cielo ayuda, el Padre M<sup>a</sup> Eugenio me enseñó que debía pedirle a Dios Misericordia y que siempre debía mantener la confianza y entonces convertí sus palabras en mi día a día. Supliqué Misericordia cada día y en muchos días cada minuto y cada instante.

Mi hija se sometió a un tratamiento muy duro de quimioterapia que poco a poco superaba con algunas dificultades. Al final, la situación se hizo realmente crítica y tuvo que estar un tiempo en la UCI luchando realmente por su vida. En aquellos días, solo encontré esperanza en mis oraciones a Notre Dame de Vie y al Padre M<sup>a</sup> Eugenio mientras estaba junto a ella en su cama.

Contra todo pronóstico se recuperó y poco a poco ha ido mejorándose hasta alcanzar hoy su vida normal.

Ahora, sus médicos se sorprenden cada vez que la ven. Sin decirlo y en susurro a veces unos y otros pronuncian: “es un milagro”. La realidad es que así lo creo.

Tuvo que ser la intercesión del Padre M<sup>a</sup> Eugenio ante Dios con la ayuda de Nuestra Señora de la Vida. Seguro que siempre escuchó nuestras plegarias. Gracias Padre M<sup>a</sup> Eugenio. Merci Notre Dame de Vie. (Madrid)

**Esta hoja informativa se distribuye gratuitamente en los países de lengua hispana. Quienes deseen contribuir, con su aportación económica, a los gastos de edición y de la causa de beatificación del padre María Eugenio, pueden mandar sus donativos a:**

**Postulación 0075 0307 64 0600266141**

# Oración

*para la devoción privada*

**Señor Dios, Padre Nuestro, te damos gracias porque nos has dado al padre María-Eugenio del Niño Jesús. Su vida es un testimonio luminoso de unión a Cristo, de docilidad al Espíritu Santo y de confianza filial en la Virgen María. Nos revela la riqueza de tu Amor; nos enseña cómo vivir cada día en tu presencia por la fe y cómo perseverar en la oración silenciosa, para ser testigos de tu vida divina. Concédenos la gracia que te pedimos por su intercesión (....) Y, si esa es tu voluntad, permite que la Iglesia reconozca su santidad para que así dé frutos abundantes en el mundo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén**

*(Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Aviñon)*



En el santuario de Notre-Dame de Vie, se reza esta oración por todas las personas que se encomiendan al padre María-Eugenio. El día 27 de cada mes se celebra una Eucaristía por aquellos que en el mundo entero se confían a su intercesión.

Para agradecer, comunicar favores, y pedir oraciones o misas, pueden dirigirse a:

**EN ESPAÑA**

**NOTRE-DAME DE VIE**

Cofrentes, 6 - 2ª

46010 - Valencia

[ndvvalencia@iies.es](mailto:ndvvalencia@iies.es) / [pere.marie.eugene@wanadoo.fr](mailto:pere.marie.eugene@wanadoo.fr)

**EN FRANCIA**

**POSTULATION**

84210 - Venasque

Centro Publicaciones ocd - C/ San Andrés, 6 - 46002 Valencia - Tel. 963524157

Dep. Leg. V-1994-2000